



ALBA SÁNCHEZ LÓPEZ.

9 de abril del 2022.

# YO TAMBIÉN QUIERO ACTUAR

## CAPÍTULO 1

*Madrid, 11 de enero 2021*

Mamá siempre dice que antes de cruzar tengo que mirar a la derecha y a la izquierda para asegurarme de que no viene ningún coche.

-Lydia, estoy aquí.

Cruzo el paso de cebrá y voy corriendo donde mi madre tiene aparcado el coche. Me da un beso en la frente y ponemos rumbo a casa.

Cuando ya hemos llegado, la abuelita nos espera en la mesa para que comamos las tres juntas. Es complicado coincidir todas en casa, ya que mamá es una super actriz y pasa mucho tiempo fuera, pero cuando la abuela prepara su famosa sopa de cocido, como hoy, significa que ha terminado su actual película y se quedará en casa una temporada.

Nos sentamos en la mesa para comer y comienzo a devorar la sopa, ya estamos en enero, lo que significa que se acabaron las navidades, pero no por ello el frío ha decidido irse también.

-Cariño, ¿Qué tal la vuelta al cole? – pregunta mi abuela.

-Muy bien, la profe de historia nos ha mandado un libro para leer este trimestre. Espero que no sea muy largo porque no me gustan mucho las lecturas que mandan- mi abuela suelta una sonora carcajada.

-Eres tan diferente a tu madre... ¿Te acuerdas todo lo que leías de pequeña, Cecilia? - pregunta mi abuela.

-Claro que me acuerdo mamá, pero últimamente no tengo tiempo para nada. ¿De qué trata ese libro cariño? -me pregunta con interés.

-Se llama *Yo también quiero actuar*. La profe dice que, como este año vamos a dar historia del teatro, quiere que nos leamos este libro para que veamos cómo era el teatro de la antigua Grecia, o algo así, - respondo mientras recojo mi plato de la mesa.

Nunca me ha interesado leer, me aburre muchísimo y nunca encuentro una historia que me guste del todo; así que prefiero ponerme a ver pelis antiguas con mi abuela mientras me cuenta anécdotas de cuando era pequeña. Prefiero escuchar y aprender cosas nuevas de esa manera, no encerrarme en mi habitación y meter las narices en un libro.

Después de que hayamos recogido la mesa mi madre me comenta, - Lydia, ve al baúl de la buhardilla y busca en mis antiguos libros de teatro. Me suena que cuando era pequeña, e iba a la academia de interpretación, también me mandaron leer ese libro.

Hago caso de lo que me ha dicho y comienzo a desempolvar todos los libros del baúl. La abuela tenía razón cuando decía que mi madre leía mucho de pequeña. Comienzo a separar los libros y a buscar el que a mí me habían enviado. Cuando creía que ya no lo iba a encontrar, lo veo. Es de color rojo, con una portada muy bonita, aunque las máscaras que aparecen son un poco raras. Se parecen a las de carnaval, pero no son iguales, y cuando abro el libro me doy cuenta de que no es muy largo.

Curiosa, bajo al salón y mientras mi abuela pone sus películas en blanco y negro, yo, me sumerjo en una historia llena de color. La historia dice así...

## CAPÍTULO 2

Érase una vez queridos lectores, una Grecia que nunca nos cuentan, una que va más allá de los mitos y de los dioses, de unos héroes cuyo único objetivo en la vida era la fuerza, el honor, la valentía, y una guerra sin igual como nos muestra nuestro personaje Aquiles en la Ilíada.

No vamos a seguir esos pasos, y la historia no va de hombres, ni de mujeres, sino de una niña llamada Briseida, a la que le encanta actuar y lo hace a escondidas, en su habitación, en algún lado donde no la vean. Porque la realidad de hoy no es la de ayer, ni la de hace miles de años.

Adentrémonos en la polis de Atenas y veamos cómo en esta historia, los importantes son sus ciudadanos y no sus antiguos héroes.

### *Atenas, 431 a.C. (siglo. V)*

Llevo más tiempo de lo que me suelen dejar con mi muñeca articulada en el patio, jugando sin parar e imaginando sueños que nunca van a suceder. Este tiempo sin interrupciones significa que mi madre se ha distraído, porque es el día de su cuidado cosmético y eso quiere decir que se tirará todo el día en casa, encerrada con sus esclavas domésticas para lavarse el cabello y llevar a cabo su embellecimiento personal. Siempre dice que eso en una mujer de clase alta, como nosotras, es muy importante para diferenciarnos de las esclavas y de las mujeres de condición humilde. Aunque yo debo de reconocer, que eso no me importa tanto. Tengo doce años y mis inquietudes tiran hacia otro lado.

Cuando ha terminado, sale al patio y ordena a los esclavos que estaban cuidando de mí que vayan a la ciudad a traer más agua, imagino que para mi inminente baño. Nuestras casas no tienen agua corriente y solo algunas tienen pozos, pero como el nuestro sigue en construcción tenemos que mandar a los esclavos a buscar el agua a la fuente. Me encantaría acompañarlos y volver a ver la fuente de las Doce Bocas y el ajetreo característico de la ciudad de Atenas. Sin embargo, nosotras vivimos alejadas de la ciudad, en los alrededores, lo que significa que hay una larga caminata hasta la ciudad, pero a mí me encanta caminar.

-Madre, déjame ir con la nodriza a los talleres- le pedí casi suplicante.

- ¿Para qué? – pregunta mi madre.

- Quiero ver cuál es la nueva copa que has encargado esta semana, - mi madre sopesa mi petición mientras una esclava se acerca a ella para recogerle el largo cabello en un moño de diseño complejo. Desde que tengo uso de razón siempre la he visto con ese mismo peinado, aunque cada vez su cabello se vuelve más rubio. Su color natural es castaño, pero siempre he visto a las mujeres adultas llevar su pelo tintado de rubio o negro, como si fuese una cuestión de moda o distinción. Yo, como he sacado de mi padre el pelo negro azabache, sé que nunca tendré que preocuparme por esas cuestiones.

-Está bien, pero Cassandra, no tardéis mucho en llegar que pronto anochecerá y mañana viene el pedagogo de Briseida. – Mi nodriza asiente mientras yo salto de alegría por ir un día más a la ciudad.

Mi madre es muy considerada, sabe que me encanta pasear por las estrechas y retorcidas calles de Atenas, y mucho más que la fuente, me gusta ver el mercado y sus innumerables tiendas y talleres.

Después del largo camino hasta la ciudad, llegamos a la vía que atraviesan los que festejan las Panateneas, que discurre por el barrio del Cerámico, lleno de gente. Gracias al buen clima que tenemos en Atenas la mayor parte del año, la gente hace vida fuera de sus casas y las calles se llena de ruidos y personas, lo que ocasiona tener que esquivar a todo el mundo para llegar a donde desear ir. Mi nodriza, Cassandra, siempre tiene que estar demasiado pendiente de mí para que no me pierda, y como no suelo hacer mucho caso... me regaña con frecuencia, como está haciendo ahora mismo. Ella es quien, desde que soy bien pequeña, me ha enseñado todos los modales y luego mi pedagogo tomó el relevo cuando crecí, aunque él sigue viniendo en ocasiones.

Desde aquí nos desviamos a la zona oriental donde se encuentran los talleres de cerámica. Entramos y Cassandra pide la copa que encargó mi madre. Yo, mientras tanto, admiro todas las ánforas, kylices y cráteras que hay en la tienda con sus pinturas. De hecho, hay una copa que reconozco perfectamente, y como olvidarla... mi padre siempre me narra una y otra la vez el poema de Homero, la *Iliada*. Le encantaba que la leyéramos juntos y siempre decía que, si hubiera tenido la oportunidad de ir, habría ido sin dudarlo, habría sido un gran honor para él luchar codo con codo con Ulises, Áyax y todos los grandes héroes griegos. Para mí, mi padre era el mayor héroe griego de todos los tiempos, sin olvidar también que, si me sé los poemas homéricos, la *Iliada* y la *Odisea*, no es solo por mi padre sino por la de veces que el pedagogo me hizo memorizarlos y recitarlos, ya que son la base de estudio de todos los niños porque nos transmiten multitud de enseñanzas.

Observo con detenimiento y asombro lo bonita que es la copa de figuras rojas de Pentesilea, valiente amazona que luchó del lado de los troyanos y fue asesinada a manos del heroico Aquiles. Es de mis personajes preferidos, al igual que Briseida, por eso mi padre me puso este nombre.

-Briseida, mira lo que ha pedido tú madre, - desvió mi atención de la copa de Pentesilea y me dirijo donde me espera mi nodriza con la nueva pieza en sus manos.

- ¿Es un pelike verdad? - pregunto emocionada. Cassandra asiente con una gran sonrisa y me deja cogerla con mucho cuidado, para que me fije en el diseño.

Está decorada con dos filas de motivos geométricos situados tanto arriba como abajo, lo que me recuerda al escenario de un teatro. Salen dos actores mirándose entre sí y están vistiéndose con ropajes de mujer, que a simple vista parece ser un chitón, aunque seguro que es el vestuario que introdujo Esquilo, y entre los dos actores se halla una máscara en el suelo.



Si me fijo bien en los actores, su mirada da la sensación de ajetreo y tensión, el momento previo de salir a representar una obra en la que tienes que vestirme con la mayor agilidad posible.

Me encanta este nuevo pelike, ahora sé por qué mi madre no ha puesto tanta resistencia en que viniera, sabe que me encanta el teatro, aunque todavía no haya podido ver en directo ninguna obra. El teatro era otra de las grandes aficiones que tenía mi padre, él siempre asistía a las Grandes Dionisias, incluso fue alguna vez a las Leneas; y lo que más le gustaba ver y hacer en casa, era representar las obras trágicas de Sófocles. Desde que murió, el teatro es lo que más me recuerda a él y pronto hará varios meses que falleció en la guerra, así que seguramente mi madre habrá pensado que este pelike, en su honor, será para que nunca lo olvidemos. Sonríe ante la gran idea que ha tenido mi madre.

-Vámonos, Briseida, pronto anoecerá- me informa Cassandra. Le devuelvo la pieza de cerámica y apretamos el paso para volver lo antes posible a casa.

Todo lo que tiene Atenas por el día y que me encanta, lo pierde en la noche. Todo el mundo sabe que las calles de la ciudad al anoecer se vuelven inseguras y debes portar una antorcha para poder ver en la oscuridad, ya que no tienen iluminación y siempre hay algún desalmado acechando para atacarte.

Llegamos a casa justo a la hora de cenar y me siento corriendo para probar el delicioso atún ahumado que hay en la mesa. Mi madre ya estaba sentada, esperándome para cenar así que comenzamos a hacerlo mientras le cuento los nuevos puestos de mercaderes que

he visto. Mi madre sonríe levemente y me ofrece un vaso de leche. A ella no le gusta demasiado salir de casa, de hecho, no le gusta absolutamente nada, no s e cómo no se aburre. Siempre me dice que cuando crezca la entenderá, sobre todo cuando me baje por primera vez la menstruación, a partir de ahí mi vida ir  a contrarreloj para encontrar un marido que elegir  mi abuelo ya que mi padre murió, y seguidamente, tener hijos, un heredero que perpetúe la hacienda.

Yo lo veo todo como una exageración,  todav a tengo doce años!, no tengo que pensar en eso todavía y a lo mejor para cuando me toque, las cosas han cambiado.

### CAPÍTULO 3

*Madrid, 11 de enero 2021*

Este libro es muy raro, no lo entiendo...  c mo que casarse? Si yo, con 10 años, todavía juego, con mis amigos y amigas en el recreo, voy al colegio, y me gusta ir con mi madre al centro comercial a comprar mi ropa. Mi prima mayor, que tiene 14 años, ya se elige la ropa sola, pero...  Se ha casado y yo no lo s e?

-Abuela,  yo también me tengo que casar pronto?  Cu ndo me baje la menstruación? No espera- vuelvo a leer con más detenimiento esa palabra tan extra a. - Menstruación, s  eso.

-Por supuesto que no cariño  qu n te ha dicho eso? – Pregunta mi abuela sorprendida.

-Es que la niña del cuento dice que cuando le baje...- Ya se me ha olvidado la palabra otra vez – bueno, que cuando le baje eso, tiene que casarse y tener hijos. Y que eso, sucederá pronto.  Yo también tengo que hacerlo? Porque ella y yo tenemos la misma edad.

- A ver, déjame ese libro que te han mandado, - le doy el libro. Mi abuela se coloca sus gafas y se echa hacia atrás en el sillón para leer lo que le he señalado, sonríe y se quita las gafas.

-Ya recuerdo este libro, t  madre me hizo las mismas preguntas. No te vas a casar cuando te baje la menstruación Lyd a, de ese tema ya hablaremos más adelante, - me devuelve el libro- pero a lo que se est n refiriendo en la historia, es que hace muchísimos años las mujeres de Grecia se casaban muy jóvenes porque lo importante era tener hijos, y si esos hijos eran niños, mejor.

-  Y niñas no, por qué? - pregunto exaltada. - Yo no tengo padre y no me ha pasado nada.

-Porque antiguamente se consideraba que los hombres debían ser los que protegieran a sus familias, los que debían ir a la guerra y los que tenían que estudiar y trabajar. Leer s muchas cosas en ese libro que no comprenderás y que no te gustarán, Lyd a, porque tu mentalidad es la de hoy. Pero no cierres tu mente con lo que leas, porque s e que aprenderás muchas cosas. Ya sabes lo que te digo siempre, “el saber no ocupa lugar”-

repito al unísono con ella. Me ha dicho tantas veces esa frase que se ha quedado grabada a fuego en mi cerebro.

-Muchas gracias, abuela, - le doy un sonoro beso en la mejilla y subo corriendo a mi habitación. Hay muchas palabras raras que no sé lo que significan: ¿pelike? ¿Ilíada? Así que cojo un folio para apuntar todas mis dudas y mañana preguntárselas a la profe de historia. Pero antes de hacerlo... me puede la curiosidad y vuelvo a coger el libro para leer un poco más, y como dice la abuela, aprender lo que sucedía en los tiempos anteriores a los nuestros.

### *Atenas, 431 a.C. (siglo V)*

Me despierto poco después de los primeros rayos del sol y con mucha pereza me levanto de la cama para desayunar y vestirme. Por lo general, me quedaría más tiempo durmiendo, pero ayer antes de acostarme, madre me avisó de que hoy vendría el pedagogo así que si no quiero llevarme un castigo tengo que estar lista antes de que llegue.

Cuando he terminado de desayunar, espero sentada a que nuestro pedagogo llegue. Siempre he tenido al mismo, pero últimamente cada vez viene menos a enseñarme. Madre dice que eso es porque enseña a otros niños que al final es lo más importantes, que los chicos estudien y nosotras... lo básico. De hecho, soy la única de mis amigas que sigo aprendiendo. Yo creo que eso es porque nuestro pedagogo hace ya varios años que dejó de ser esclavo, consiguió ganar el suficiente dinero en nuestra casa para comprar su libertad y mi padre no se opuso. Se la dio, pero sé que le pidió que, a cambio, siguiera viniendo de vez en cuando para nutrirme en conocimientos, ya que él nunca se retiraría como pedagogo. Tiempo después, el pedagogo me contó que si mi padre se lo ordenó fue por el largo tiempo que pasaría fuera de casa, debido a la guerra que se estaba produciendo por el Peloponeso y en toda Grecia. Ahora que mi padre ha muerto, el Estado paga a los pedagogos, los gastos por su enseñanza y educación de los hijos. No solo a mí, sino a todos esos hijos cuyos padres murieron defendiendo a su patria.

-Buenos días, Briseida- me saluda el pedagogo.

-Buenos días- respondo con educación. Seguidamente el pedagogo se sienta en su trono y comenzamos de nuevo por la clase de las letras, la escritura.

Ya la domino casi a la perfección, pero siempre la repasamos y una vez que el pedagogo observa mi perfecta caligrafía, pasamos a leer y recitar la *Odisea*. Siempre dice que prefiere la vuelta de la guerra de Troya, el viaje, la aventura, la inteligencia de Penélope para despistar durante años el cortejo de otros hombres mientras espera el regreso de su esposo, que resulta ser el héroe más astuto de toda Grecia. Yo, por el contrario, amo recitar el momento referido a la hechicera Circe, pues bajo esa magia creo que se esconde algo más profundo.

Después del poema homérico toca el cálculo y algo que he de admitir, es que me cuesta mucho más que recitar, cosa que a veces hace perder la paciencia del pedagogo. ¡Menos

mal que mis torpezas nunca han sido castigadas con su varita! Hacemos ejercicios utilizando monedas para los pesos y las medidas y eso nos lleva hasta casi la hora de comer, y ya abrumada de tantos cálculos intento sonsacarle información sobre el teatro.

Los esclavos pueden ir a las representaciones teatrales de cada año, así que ahora que no tengo a mi padre... tengo que preguntarle a él, aunque lo hago de la forma más sutil que se me ocurre.

-Sabe, mi madre ha encargado un nuevo pelike...- le señalo donde se encuentra situado- como es en honor a mi padre, ha pedido un diseño con actores. Ya que usted ha ido a ver obras de teatro... ¿Qué género piensa que van a representar? ¿Una tragedia? ¿O una comedia? – pregunto dulcemente para que no vea mis intenciones.

El pedagogo levanta los ojos del cálculo y se fija en el pelike. A continuación, afirma:

-A juzgar por la máscara de mujer que aparece, he de suponer que representarán una tragedia ¿cuál? No me pregunte, porque no tengo ni la más mínima idea. Y ahora, ¡a terminar tus cálculos! - asiento sin rechistar para evitar ser castigada.

Cuando por fin he terminado y tengo todo bien, vuelvo a intentar que me hable un poco más sobre el teatro, al final él es el pedagogo y si se apiada de mí, podrá nutrir el arte que mi madre ignora.

-Ahora que mi padre no está... no tengo a nadie que me cuente las tragedias. ¿Usted no podría? – Parece que veo en su mirada un resquicio de pena. Mira disimuladamente por la puerta para asegurarse que mi madre no nos va a interrumpir, y vuelve a sentarse en el trono.

- ¿Qué quieres saber Briseida? - pregunta con amabilidad. Ahora, es mi oportunidad.

- ¿Es verdad que el teatro de Dionisio es tan espectacular como dicen? - No puedo renunciar a mi entusiasmo.

- Sí, es grandioso y emocionante y aunque es enorme, las voces de los actores se escuchan a la perfección. Solo con una construcción magnífica se puede conseguir eso.

- ¿Y este año también va a ir a las Grandes Dionisias? - Enarca una ceja ante mi pregunta.

- Bueno, todo el mundo sabe que a partir de marzo comienzan las festividades en honor a Dionisio y casi siempre se celebran aquí, en Atenas, las Grandes Dionisias. ¿No va a ir? Porque debería, usted tiene ese privilegio, ahora es un esclavo que compró su libertad, pero incluso los que no, pueden deleitarse de las obras teatrales al igual que los hombres y los niños, pero nosotras, pero yo...- No sabía cómo explicar mi impotencia y mi mayor deseo de ir a las Grandes Dionisias, y ya no solo eso, sino que también me dejaran interpretar un papel de una tragedia.

Mi mayor sueño sería interpretar a Antígona de Sófocles, como su carácter y su forma de pensar se antepuso a su tirano tío y enterró a su hermano, el amor que tenía hacia él superó toda ley porque en el fondo de su corazón sabía que era injusto.

Aunque mi padre siempre me decía que haría estupendamente de Atenea y de su convencimiento a las erinias en la *Orestíada* de Esquilo, y yo estoy de acuerdo, pues la justicia es lo que mueve a la gente, al igual que la injusticia, y ambas cosas tienen sus consecuencias, así que mejor encarnar a la justicia. Además, la *Orestíada* es otra de mis tragedias favoritas, mi padre tuvo la oportunidad de ir a ver el estreno en el 458 a.C. ¡Y ganó el primer puesto! Ojalá yo también pudiese haberlo...

-Pero las mujeres no podéis ir, lo sé. No podemos hacer nada en contra de eso Briseida, debes sentirte afortunada de que aun teniendo la edad que tienes puedas seguir aprendiendo y dar clases, la gran mayoría de las niñas a tu edad... se casarán y tendrán hijos. Entiendo que tengas curiosidad por el teatro porque a tu padre le encantaba e imagino que de esta manera te sentirás más cerca de él, pero cada uno ocupa un lugar en esta ciudad. El mío es dar clase y el tuyo, en un futuro, será la de ser una gran dama, más nutrida que cualquier otra. – Se levanta para marcharse, - volveré en una semana.

Agacho la cabeza por esas palabras tan duras, pero acepto la realidad. Y es aquella en donde debo esconderme para actuar.

## CAPÍTULO 4

### *Madrid 12 de enero 2021*

Llevamos diez minutos esperando a Bárbara, la profe de Historia, y estoy deseando que llegue porque tengo mil preguntas sin respuestas.

Cuando terminé ayer de leer, me fui a dormir muy triste y me dio mucha pena que a Briseida no la dejen actuar por ser chica, pero ¿eso es verdad o inventado? Porque mi madre es chica y nunca me ha dicho que por ser mujer no la hayan dejado actuar, sí que hay unas desigualdades de género, pero no le prohíben actuar directamente. De hecho, cuando comenzó a hacer castings en sus primeras obras de teatro, siempre llegaba frustrada a casa porque decía que para las mujeres es más complicado conseguir un papel ya que hay muchísima más competencia, sin embargo, los chicos tienen un poco más de ventaja al ser menos. Cuando estudió en la Real Escuela Superior de Arte Dramático, en las pruebas de acceso no había casi chicos en comparación a todas las chicas que se presentaban para entrar. Así que no entiendo esa transición de que, en Grecia, el teatro fuera solo para hombres y ahora falten.

-Buenos días- saluda nuestra profe mientras se quita el abrigo -siento mucho el retraso, hay un tráfico a estas horas...- sonrío.

-No perdamos más tiempo y vayamos al temario nuevo, bueno no, mejor con el libro que os he enviado leer, ¿qué os está pareciendo? ¿tenéis alguna duda o algo que queráis comentar? -Inmediatamente después de escuchar las preguntas, es cuando levanto la mano.

- ¿De verdad que las chicas no podían actuar? - pregunto curiosa.

-Exactamente Lydia, a las mujeres no se las permitía ser actrices en las obras teatrales y hay más que menos hipótesis, que apoyan la idea de que tampoco podían ir como espectadoras. Sí hay constancia de que finalmente, se las podía dejar en el coro ático junto a los ancianos, que ya siendo la época que era, es un pequeño avance.

- ¿Pero y los papeles femeninos? - insisto en el mismo tema.

- También los interpretaban los hombres sin ningún tipo de impedimento. De hecho, algunos actores se especializaron en los papeles femeninos y según su tipo de voz, lo preferían, le daba mayor lucimiento y versatilidad a la hora de actuar. Porque ser actor en Grecia, ya a partir del 450 a.C., se hizo de una manera profesional consiguiendo algunos cierta fama. Por lo tanto, se dedicaban a estudios de voz, dicción y movimiento que son los mismos requisitos que hoy en día se piden a un actor o actriz. Y no es como ahora, que hay director, actor, dramaturgo, etc. Sino que antes una misma persona podía ser todo, hasta que como os acabo de decir, los actores se hicieron profesionales y en el 449 a.C., se hizo el primero concurso de actores, desligando al autor del actor. Lo que debéis tener muy en cuenta niños, cuando leáis este libro, es que el teatro no se hacía por entretenimiento, sino que era una manera de educar a los ciudadanos. Igual que vosotros venís al colegio, ellos iban al teatro. Aunque sí que es muy triste que a las mujeres se las excluyera.

-Pero entonces... ahora mismo ya sea en pelis o en teatro, una mujer puede hacer un papel masculino y viceversa, porque según mi madre, lo que se busca también es la mejor interpretación más allá del género. Así que... ¿por qué ahora mismo es tan criticado que un hombre haga de mujer cuando en la antigua Grecia solo ellos podían actuar? - Me fijo en que la profesora quiere responder, pero no lo hace. A lo mejor la respuesta es un poco problemática para nuestros oídos, así que termina por decirnos:

- Los misterios de la humanidad y los cambios sociales, Lydia. Seguramente tu madre podrá ser más explícita. Ahora, vamos a comenzar el temario y empezaremos por Grecia, por supuesto, para hablar de la historia del teatro.

Escucho la explicación de la profe mientras voy copiando lo que escribe en la pizarra.

-El teatro tuvo su origen en las celebraciones dionisiacas, fiestas en honor al dios Dionisio. Este dios lo es del vino y para el tema que nos interesa, de las pasiones y del teatro. Estas celebraciones se solían hacer en primavera, ya que se relacionaban con las tareas agrícolas, ganaderas y... ¿Sabéis lo que significa también? - todos negamos la cabeza. - Significa que la marea era más favorable y facilitaba la navegación para que todos los griegos que no eran de Atenas pudiesen disfrutar de estas maravillosas celebraciones. - Esto me recuerda... ¡A la celebración de la que Briseida hablaba!

-Profe, ¿esas celebraciones son las Grandes Dionisias?

-Exactamente, Lydia. En estas Grandes Dionisias, se representaban obras de teatro, concursos teatrales al igual que poético-musicales. Se programaban para tres días y en uno de esos días, la gente que iba, veían tres tragedias, a veces un drama satírico y por último una comedia.

- ¿Pero tan grande era ese teatro para que asistiera tanta gente? - pregunta mi amiga Marta.

La profe afirma y nos pone una imagen del teatro de Dionisio que es grandísimo. El teatro de Dionisio formaba parte, según estamos viendo, del santuario de Dionisio. Según dice la profe, normalmente asistían entre 1400 y 1700 espectadores. Y eso es, a mi parecer, muchísima gente, ¿En mi colegio cabían tantos niños? Es impresionante, pero no creo que sea comparable.

Como curiosidad, también nos dice que aquellas personas que no podían perder un día de trabajo para ir al teatro, el Estado se lo pagaba, al igual que la organización de esas obras de teatro estaban sujetas a una selección y aun concurso tutelado y financiado por el Estado. No sé muy bien a lo que se refiere, pero lo que sí sé es que hoy en día no pagan con tanta facilidad, y en Grecia para ir al teatro sí. ¿Por qué ahora mismo no hacen eso también?

Después de cincuenta minutos de clase, la profe nos ha dicho que hoy por la tarde vayamos adelantando el libro porque nos hablará de los actores y los coros y aparte nos enseñará esas vasijas de cerámicas tan raras que aparecen en el cuento. Como ese pelike que leí o las cráteras. Busqué imágenes en internet y a mí se me parecen a los jarrones que tiene mi abuela en casa, pero con otros dibujos y con pocos colores.

Todavía me quedan un montón de clases para terminar y llegar a casa, y no puedo esperar a hacerlo para volver a coger el cuento y ver qué sucederá a continuación con Briseida y si conseguirá actuar y cumplir sus sueños.

## CAPÍTULO 5

### *Atenas, 431 a.C. (siglo V)*

Ya han pasado cuatro días desde que se fue el pedagogo de casa sin querer contarme nada sobre las celebraciones de este año. Otros años no había problema porque mi padre me lo decía, pero ¿ahora? Nadie que yo conozca va a participar en las obras de teatro de este año, ni como protagonista ni como coro así que ya solo me queda esperar hasta el día en concreto de marzo que se celebren las Grandes Dionisias.

Esto ocurre porque la tradición siempre ha sido que las obras, tanto cómicas como trágicas, no se represente previamente y los espectadores acudan al teatro a contemplar cada año una nueva obra sin tener muchas noticias previas sobre la misma. Así que, si no conocías a nadie, era imposible saber que se iba a hacer este año y de esta manera no voy a tener posibilidad alguna para participar, solo me queda esperar a que mi pedagogo vuelva en tres días e intentar convencerle de nuevo.

Estaba jugando con mi muñeca en el patio hasta que mi madre regresa del mercado y me avisa que pronto estará la comida. Obedezco su llamada y el esclavo que me estaba cuidando regresa conmigo al salón de la casa llevándose mi muñeca. Mientras me siento en la silla a esperar a mi madre.

Una vez que ya se ha sentado y tenemos la comida servida, cojo un trozo de pan de trigo que me encanta, e inmediatamente después me tomo un trozo de queso. Bebo un poco de agua y me dispongo a comer el plato de habas cuando mi madre carraspea, alzo la mirada ya que espera captar mi atención para hablar.

-Briseida, he decidido que, para la temporada de la navegación, iremos a visitar a tus tíos.

- ¿A la tía Airlia y al tío Cicero? - vaya pregunta más irrelevante la verdad, solo tengo esos tíos, pero no me esperaba esto ahora, hace muchísimos años que no los veo y ya saber alguna noticia suya... menos.

-Exactamente, había pensado que podríamos irnos a Siracusa y ver un poco a tus tíos y a tus primos, todavía no los has conocido y a mí me haría ilusión ver también a mi hermano. Hace mucho que no sé de él, y me acaban de comunicar que para marzo nos reciben con los brazos abiertos.

- ¿Para marzo? - pregunto con inseguridad, - pero ¿no nos perderemos...?

-Sí, Briseida. El día de las Grandes Dionisias, nos marchamos. Sé que te encanta todo eso, ¿o acaso piensas que no me he enterado de lo que hablaste con tu pedagogo? O la de veces que te he escuchado en tu habitación recitar una y otra vez el monólogo de Antígona. Soy tu madre, eso significa que soy la persona que más te conoce, pero esos días, justo esos días, serán los que más me recuerden a tu padre. Hace solo unos meses que murió y estoy llevándolo como puedo, pero esos tres días que duran las celebraciones serán los peores. - Agacho la cabeza, entiendo su dolor, pero es mi padre también el que ha muerto, no solo su esposo.

-Además, comprende que nosotras no podemos asistir, con suerte habrá un puñado de mujeres en el coro como peso menor, pero nosotras no podemos asistir- ¿Cómo que en el coro? Pensaba que las mujeres no podían hacer acto de presencia en ninguna de las modalidades...- Por eso se me había ocurrido ir a Siracusa, ya fuimos cuando eras más pequeña, y te encantó, aunque no creo que te acuerdes mucho. Fuimos a ver el Templo de Apolo y lloraste muchísimo cuando viste la Gorgona en el frontón. ¿Recuerdas?

Asiento con la cabeza, recuerdo que el templo me encantó, pero la Gorgona que había representada en el frontón... se me viene a la cabeza esa Gorgona espeluznante, vagamente porque era muy pequeña, pero nunca olvidaré esos dientes tan prominentes, tan parecidos a un animal y unas grandes alas. Pero lo que más escalofríos sentí, fue cuando me fijé en como sacaba su lengua, como si se estuviera riendo de mí. Yo cerraba los ojos para no verla, pero mi tía Airilia me dijo, que la Gorgona por muy horrible que fuera, la colocaban muchas veces en los templos para alertar y simbolizar la figura del guardián<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> En su origen la Gorgona tenía dos ojos, pero ahora uno de ellos ha perdido la policromía por el paso del tiempo y solo se ha recuperado una parte, según el criterio de la diferenciación.



- ¿Pero de verdad que no podemos irnos después de la jornada teatral? No hace falta que estemos aquí los tres días pero, aunque sea... Madre, yo solo quiero intentar participar. Intento como puedo convencerla, pero según asimilo su mirada, sé que no voy a ganar esta batalla.

-Está decidido Briseida, nos marchamos.

***Madrid 12 de enero 2021.***

- ¡Pero es injusto! - alzo la voz sin darme cuenta, llamando la atención de mi madre-Por qué las madres nunca nos escucháis? Pensaba que eso ocurría solo ahora, no desde la Antigua Grecia.

- ¿Pero, de qué estás hablando Lydia? - pregunta mi madre confusa.

-Del cuento, mamá. Briseida solo quiere actuar como tú. Bueno ya ni actuar, ir a ver una obra de teatro, como yo cuando nos lleva el cole de excursión.

-Ah, ya entiendo. Es verdad, es injusto que se nos dejara al margen en la mayoría de las festividades, pero eso cambió Lydia gracias a mujeres como ella, aunque al ser un tema tan lejano de nuestra época, no está muy claro realmente si las mujeres no podían ir como espectadoras al teatro.

- ¿Ah, no? - Mi madre niega con la cabeza un par de veces, lentamente.

-Hay muchas hipótesis respecto a ese tema, porque realmente no se sabe si las mujeres podían asistir o no al teatro. Se sabía que no podían actuar, solo en el coro, en ciertas obras y sobre todo con Eurípides y comúnmente en el coro ático. En todo caso, si iban, no era solas sino con el marido y provisionalmente las mujeres se sentaban en algún lugar reservado para ellas. Pero, se tira más a pensar que las mujeres no iban porque en toda la información recolectada sobre el teatro en Grecia, faltan noticias explícitas sobre la

presencia de las mujeres. Pero, como habrás leído, el padre de la niña muere en la Guerra del Peloponeso ¿verdad? - asiento muy atenta a todo lo que mi madre me está contando. -Pues digamos que, gracias a esa triste guerra, se produjo una crisis que llevó a la mujer ática a una nueva situación. Así, se sabe con bastante certeza que en el siglo IV a.C. hubo una presencia mucho más nutrida de mujeres en el teatro.

-Guau mamá, ¿y todo eso lo has estudiado tú? - Mi madre se ríe y asiente.

-Por supuesto, Grecia en muchas modalidades artísticas es una base de lo que hoy en día somos. Lydia, puedes criticarlo y verlo injusto, porque lo es, porque todos somos iguales, pero hay que entender que pasaba en aquellos sitios, su sociedad y su cultura y ver cómo han ido cambiando las cosas poco a poco. Ahora, ya no te cuento nada más que no quiero destriparte el cuento.

-Solo una cosa más, mami. Cuando en la película, Simbad se va a Siracusa, nunca aparece una Gorgona. ¿De verdad es tan fea y tiene la lengua fuera?

## CAPÍTULO 6

### *Atenas, 431 a.C. (siglo V)*

Han pasado dos días desde que madre me dio la catastrófica noticia y sigo enfadada con ella. Me coloco el chitón nuevo de malas maneras y salgo al patio donde ya me espera mi pedagogo para las enseñanzas de hoy. Tocarían enseñanzas musicales, por eso cuando giro mi cabeza hacia la izquierda veo a otro pedagogo sentado con su instrumento particular, la cítara. Para aprender a tocar ese instrumento se necesita a un pedagogo especial, el citarista, por eso mi pedagogo de costumbre viene con otro. Para nosotros es muy importante tener una base de formación que integre la música, el canto y la danza, todos estos elementos son fundamentales para los himnos dedicados a nuestros dioses. En mi caso, como el de la gran mayoría, elegí aprender a tocar la cítara antes que el aulós porque este último instrumento me parece menos elegante que el primero y transmite un sonido bastante estridente para mi gusto. La cítara sin embargo tiene un sonido más agradable y permite que mientras la toco, cante a la vez.

Comenzamos las clases musicales con el entrenamiento de oído: repetir una y otra vez los mismos ejercicios de las piezas tradicionales, que prácticamente me sé de memoria, porque llevo haciéndolo años. Y tengo esa facilidad de quedarme con la melodía en la cabeza porque tengo mucha agilidad en los dedos.

Así que, en un par de horas, hemos terminado las clases musicales. Es la primera vez que este citarista viene a darme clases y me ha gusta mucho, más que ese anciano que se quedaba medio dormido cuando tocaba. Además, es excelente tocando, así que le he preguntado dónde había aprendido a tocar tan bien. Me responde que lleva instruyéndose desde que es pequeño en las artes musicales y que desde hace muchos años toca en las representaciones dramáticas, pero en calidad de solista.

Abro la boca, impresionada de que un chico tan joven, o eso me lo parece a mí, ya sea solista. Sin duda debe ser un deleite escucharle tocar la cítara. ¡Espera! Si es solista en las representaciones dramáticas desde hace tantos años... ¡Seguro que este año también lo será!

-Mira mamá, seguro que el profesor de ese instrumento tan raro, le ayudará ¿a que sí? – pregunto, esperanzada y emocionada.

-Sigue leyendo Lydia, no interrumpas la historia. -Obedezco a mi madre y sigo leyendo en voz alta para volver a sumergir a mi madre y a mí en la historia.

-Perdone, ¿este año tocará en las Grandes Dionisias? – Él asiente.

-¿Y podría decirme que obras se hacen este año? - niega con la cabeza.

-Sabe perfectamente que no podemos dar detalles de nada- se acerca más a mi oído y me dice de una manera confidente- pero si hablas con la persona adecuada, te podrá decir que falta gente, en concreto mujeres que se incorporen cuanto antes en una tragedia de Eurípides. – Con la mirada señala a mi otro pedagogo- no puedo decirte nada más.

Entre ellos se despiden y mi madre sale al patio justo para acompañarlo a la puerta, ahora solo quedamos nosotros dos.

-Pedagogo, no voy a andarme con rodeos porque sabe que eso no se me da bien. Le han dicho que tragedia de Eurípides se va a hacer, ¿verdad? No hace falta que me lo niegue, me lo ha dicho... un pajarito cantarín- sonrío. -Sé que buscan a mujeres para el coro, dígame a donde debo ir y a lo mejor de esa manera, puedo entrar en la obra. Aunque solo sea en el coro...

-Hasta que no consigas entrar en este mundo no vas a parar. -Niega con la cabeza exasperado.

-Puede ayudarme a que todo me sea más fácil y satisfactorio, o ponérmelo más difícil. Pero no olvide que, si en un futuro las mujeres consiguen actuar libremente, usted podrá alardear que una de sus alumnas tuvo el talento oculto que usted descubrió. Y a partir de ahí sus hijos, gracias a su renombre como educador, podrán ser pedagogos en las casas más prestigiosas. -Termino de exponer y espero su respuesta favorable.

-Le he enseñado muy bien, demasiado bien. Siéntese, ya sabe que no puede difundir nada de lo que yo le cuente - suspira cuando ve que asiento. -Efectivamente una de las tragedias que se va a representar es de Eurípides y también es cierto que se necesitan algunas mujeres en el coro porque en concreto debe estar formado por mujeres corintias. La obra es, *Medea*.

## CAPITULO 7

*Madrid 13 de enero 2021.*

Esta vez he sido yo la que, con energía, he despertado a mi madre para que me lleve al colegio. Nunca lo había hecho porque adoro dormir enterrada en sábanas y más ahora con el frío que hace, pero a primera hora tengo Historia y ayer me encantó la evolución de la historia y como Briseida ha conseguido por fin, que su profesor le diga lo que van a hacer para que intente entrar, aunque no me suene de nada esa tragedia. Medea... cuando lo leí en voz alta, en seguida mi madre me dijo que ella la había representado en la RESAD, fue su obra trimestral en segundo año. Y recuerda que lo disfruté muchísimo, aunque es trágica, pero tan trágica que se te encoge el corazón.

En fin, me he levantado cuanto antes para llegar a clase y que la profe nos explique todo. Como lo de las artes musicales, mi amiga Marta toca el chelo y me ha dicho un montón de veces que le gustaría entrar en el conservatorio y ser chelista profesional, pero a sus padres no los veo muy de acuerdo... Hasta mi prima me dijo una vez que, en la ESO, en un curso en concreto la asignatura de música es optativa, como si no le diéramos la misma importancia que los griegos... Porque mamá me explicó que en las obras de teatro también se incluía la música, igual que en las bodas y los actos religiosos, exactamente lo mismo que hacían los griegos lo hacemos nosotros, pero despreciándolo y sinceramente... no lo entiendo.

Así que le meto prisa a mi madre para que se vaya vistiendo mientras me como la tostada recién hecha que me ha preparado mi abuela, me termino la leche con colacao y mi madre abre la puerta apresuradamente para salir de casa, coger el coche e ir rumbo a clase.

Cuando llego al aula, todos mis compañeros están hablando del cuento, cada uno con su grupo de amigos. Escucho comentarios de apoyo a la protagonista y otros comentarios muy feos y con los que para nada estoy de acuerdo, pero lo que me sorprende es que un libro que está ambientando en un tiempo tan lejano al nuestro, nos haya llamado tanto la atención. Tal vez ha sido porque nunca nadie nos ha hablado de los griegos y sus costumbres. Sabemos más de los egipcios y, de los romanos y sus interminables guerras, pero de los griegos concretamente y su día a día, nunca.

Entra la profesora y corriendo nos sentamos cada uno en su silla, y deseosos sacamos nuestro estuche y nuestros cuadernos para apuntar la explicación de hoy.

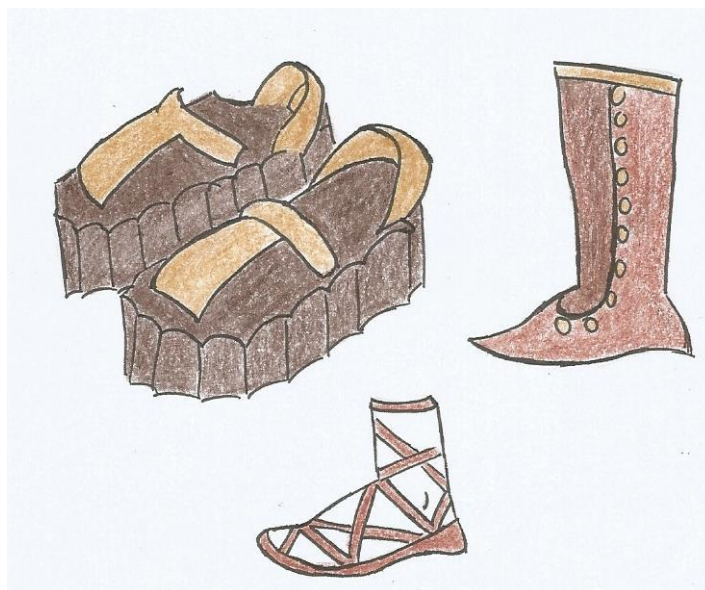
-Buenos días niños, como os dije en la clase pasada os voy a explicar una de las cosas más esenciales del teatro en la Antigua Grecia, el coro.

-La palabra tragedia viene de los *tragoi* y sus precedentes son los ditirambos, alabanzas al dios Dionisio, espero que os acordéis de él. La comedia sin embargo procedía de los himnos fálicos, relacionadas con la fertilidad e interpretadas por sátiros y ninfas, por supuesto estos seres no existieron de verdad, pero las personas de este coro se disfrazaban de estos seres mitológicos. - Nos enseña en la diapositiva la imagen de un sátiro y de una ninfa. El primero me parece un poco feo pero la segunda, es hermosa.

-Así que, resumiendo un poco, el coro trágico tenía como función cantar y bailar en la *orchestra*. Se les llamaba normalmente coreutas y eran dirigidos por el corifeo el cual sí hablaba con los actores. En el caso de los dramas satíricos, los integrantes del coro

también iban vestido de sátiros, y podían ridiculizar y burlarse de los actores. Ya sabéis como es la comedia- se ríe.

-Por último, el vestuario que llevaban los actores: intentaban aludir al personaje que se estaba interpretando, pero actualizándolo a su propia época, aunque se representaran sucesos antiguos. Es como si hoy en día una actriz que interpretase a Marie Curie se pusiese una bata de laboratorio, pero sobre unos vaqueros actuales. El reflejar el tiempo histórico es algo muy moderno por lo que en Grecia solo se reflejaba la condición social y el género. - Todo lo apuntaba con gran velocidad, deleitándome con el temario y escuchando ahora que los actores llevaban máscaras que definían a los personajes y, en época helenística, los tan sonados coturnos, alzas en los pies para que de esa manera se facilitase la visión por parte público. En la época clásica solían ponerse unas botas puntiagudas atadas con cintas o sandalias.



Después de la gran explicación, la profe nos enseña imágenes de los calzados y, de las máscaras. Y, por último, proyecta diapositivas de piezas de cerámica. Nos enseña el *Vaso Pronomos* donde vemos al dios Dionisio, un actor con máscara de sátiro y a músicos tocando los mismos instrumentos que se nombran en el cuento. Este *Vaso* corresponde a la tragedia de Medea, la misma obra que se va a representar en el cuento, pertenece al dramaturgo Eurípides e innovará un poco el mito original haciendo que en la obra, Medea mate a sus dos hijos.

Todos nos quedamos sorprendidos porque realmente es un poco triste escuchar que una madre mata a sus hijos. La profe dice que ahora mismo somos un poco pequeños para comprender las motivaciones de este personaje femenino tan atormentado y nos enseña la crátera de Lucania que representa el momento en que Medea está matando a su hijo, y otra crátera suritálica con la escena de Medea montando en el carro del sol. Esta última pieza me maravilla, me parece super complicado pintar en esa especie de jarrón, con sus superficies curvas, y que todo se vea tan bien, la mujer, el carro, las serpientes...

Cuando me quiero dar cuenta, se ha terminado la clase y la profe nos dice que si hoy nos apetece leer seguramente leamos el final, y yo como no puedo esperar, le cambio a mi amigo Iván el sitio para sentarme en última fila y colocar el libro en mis rodillas, evadiéndome así de la clase de matemáticas.

## CAPÍTULO 8

### *Atenas, 431 a.C. (Siglo V)*

Por fin, cuando entro en el teatro Dionisio no me siento fuera de lugar. La primera vez que vine después de que el pedagogo me confesara que en una de las tragedias que se iba a representar, Medea, se necesitaban mujeres para el coro, casi no me dejan entrar. Pero después de decir de quién venía recomendada pude hablar con quién estaba montando todo esto, Karan. Su papel es el del corifeo, por ende, manda a todo el coro. En un principio no estaba muy seguro en incluirme porque soy más pequeña de lo normal, pero al faltar un mes escaso para el día, se arriesgó y tras ver mis conocimientos sobre el teatro, me aceptó.

Así que ya llevo ensayando durante todo el mes de febrero y las primeras semanas de marzo la danza y el canto correspondiente, mientras el pedagogo guitarrista viene a casa muy a menudo para también ensayar conmigo. Al final, mi madre se dio cuenta de que algo pasaba y al haber sido mi pedagogo el que le comunicó la noticia, no se lo tomó tan mal, así que hemos retrasado el viaje a Siracusa hasta después de las Grandes Dionisias.

-Gracias por no enfadarte madre, y por apoyarme, aunque esos días también sean complicados para ti, - le dije ese mismo día en la cena.

-Eso mismo habría hecho tu padre, yo también debo apoyarte. -Me acerqué donde estaba sentada y la abracé, tan fuerte que estaba segura de que mi abrazo, también le había llegado a él. Espero que estés orgullosos de mí, padre.

Salgo de mi ensoñación cuando me fijo en los paneles pintados que utilizaremos como escenografía. Hay tanto trabajo detrás de cada representación que solo se puede apreciar cuando formas parte de la actuación. Sigo caminando hacia donde está el coro y también veo el mecanismo *ekkyklema*, que lo utilizaremos para llevar los supuestos cadáveres de los hijos de Medea y también utilizaremos la *mechane* para transporta en escena a los dioses.

-Vamos Briseida, quedan un par de horas para que comience la jornada teatral y los primeros espectadores llenen el teatro. Haremos el último ensayo.

Me coloco junto a mis catorce compañeras de coro, formando así las quince integrantes del coro de mujeres corintias, nos ponemos a cantar y a repetir por enésima vez la coreografía, mientras que el protagonista, deuteragonista y el tritagonista repasaban su papel principal.

Después de que acabemos de ensayar, nos dirigimos al lugar que se nos ha concertado y nos cambiamos al vestuario para la obra, la *skene*, y cuando me quiero dar cuenta ya estoy colocada en la *oschestra*, el lugar de donde no nos podemos mover.

Cuando el teatro se ha llenado, de verdad que me asombra la de personas que han venido desde los distintos puntos de Grecia. Siento como si este momento fuera un escaparate para el resto de las naciones griegas, un momento para olvidar nuestra rivalidad, la guerra y centrar la competencia en un concurso teatral.

Comenzamos con nuestra lírica a la vez que la obra sigue nuestros cánticos y sus interpretaciones se van desarrollando con la escena, y su tragedia se envuelve con nuestra danza. Seguimos el compás de los suspiros y la concienciación del público cuando Jasón abandona a Medea, el sufrimiento cuando la hija de Creonte muere y el pathos que sufre nuestra protagonista llevándola a la perdición, la catarsis de nuestro público y los aplausos finales. Nunca me había sentido tan feliz y realizada como hoy, aunque no haya podido verme mi madre y aunque mi padre tampoco se encuentre aquí, pero esto es algo que llevaré dentro de mí durante toda la vida.

Cuando se han terminado de representar las tres tragedias y la comedia, nuestra obra, la gran tragedia de Medea de Eurípides queda en tercer puesto, justo detrás de Sófocles y llevándose el primer premio Euforión. A mí solo el tercer puesto me emociona, no necesito más que el reconocimiento de que, aunque soy mujer, he tenido la oportunidad de participar en un coro ático, y aunque todavía no pueda ser protagonista ya no tengo que recitar mis monólogos favoritos en mi habitación, ahora estoy delante de un público y en un futuro, cuando todo esto haya cambiado, no dudo en que la mujer podrá actuar al igual que un hombre.

Aquí termina la historia de una niña griega, que gracias a su empeño y de no dejar su destino entero a los dioses, como hacían los héroes, pudo conseguir estar en un coro ático. Y a ti querido lector o querida lectora, espero que de la historia de Briseida hayas aprendido algo, o al menos te hayan surgido algunas preguntas, emociones y que hayas empatizado con los deseos de una niña que está fuera de una sociedad establecida. Si has sentido todo eso, mi trabajo se ha cumplido, gracias por inquietarte y leer cuando no podías, gracias por enfadarte con las injusticias y alegrarte de los sueños cumplidos. No dejes de hacer lo que te gusta, Briseida, después de la Guerra del Peloponeso, seguiré haciéndolo.

Cierro el libro y voy corriendo donde se encuentran mi madre y mi abuela.

-Mamá, de mayor quiero estudiar teatro.

**FIN**



hasta quince cuerdas. Al que toca la cítara se llama citarista y el acompañante que canta, citaredo.

**Aulós.** Instrumento, de viento, con dos tubos y con lengüeta. Servía para marcar la marcha de los hoplitas y para acompañar en distintos cánticos. El aulós era más popular, pero resultaba menos noble y elegante, no solo porque deformaba el rostro al tocarlos sino porque su sonido era estridente, y no podía tocarse y cantar al mismo tiempo.

**Ilíada y Odisea.** Poemas del Homero los cuales sirvieron como base de enseñanza para los ciudadanos griegos. La Ilíada trata de la guerra de Troya entre aqueos y troyanos; y la Odisea nos narra la vuelta al hogar después de la guerra.

### **MARCO HISTÓRICO, SOCIAL Y ARTÍSTICO**

El cuento está ambientado en Grecia, concretamente en Atenas, en el año 431 a.C. que correspondería con el inicio de la Guerra del Peloponeso la cual finalizaría en 404 a.C.

Este hecho no impidió paralizar una actividad tan importante en Atenas como lo fue el teatro. En el siglo V a.C. hubo un consumo masivo por la calidad de los textos y un gran aforo para la asistencia de las representaciones. Tuvo un aspecto didáctico y de enseñanza para los ciudadanos. En Atenas había festivales oficiales en que la base religiosa era obligada: las Grandes Dionisias o Dionisias Urbanas y las Leneas, en fechas diferentes en el curso del año. De las Leneas nos ha llegado poca información, pero se sabe que se realizaban en nuestras fechas de invierno y respecto a las Dionisias rurales, también tenemos escasa información y se piensa que debieron ser modestas.

Las Grandes Dionisias tienen como fecha para el festival en primavera (entre marzo y abril para nosotros), coincidía con el retorno a la plena navegación y los viajes en general y por tanto permitía la presencia de muchos forasteros que por muy diversas razones acudirían a un centro de la importancia política y económica de Atenas. Era un festival patriótico, un escaparate para el resto de las naciones griegas.

Las representaciones se hacían en pleno día y a cielo abierto, y las sesiones eran sin duda agotadoras ya que duraban tres días. En las Grandes Dionisias, tras un primer día dedicado a otras actividades poético-musicales, todo el programa debía concentrarse en solo los tres días siguientes, de modo que en una misma jornada el público asistía a la representación de una tetralogía trágica y, a continuación, a la escenificación de una comedia. Había por supuesto un concurso teatral.

Las tragedias son obras literarias compuestas para ser representadas en el teatro y tenían un componente dramático cuya finalidad era conmover al público con sucesos humanos dolorosos y provocar la catarsis: una purificación emocional mediante el temor y la piedad al ver lo que le ocurre al héroe trágico, que ha sido movido por una pasión (pathos) y le lleva a la perdición. Por esto la tragedia tiene una finalidad moral y ejemplarizante. Tenían como argumentos historias tradicionales y mitos. Los autores más importantes de la tragedia griega son Esquilo, autor por ejemplo de la *Orestíada* (mencionada en el cuento); Sófocles, con una de sus tantas obras *Antígona*; y Eurípides sería el último, autor de *Medea* y de otras muchas grandes tragedias.

La comedia por el contrario es una obra literaria también para ser representada en el teatro, pero con un carácter alegre y desenfadado. Se trata de una crítica jocosa dirigida a personas con situaciones reconocibles por el público. Resalta los vicios, los defectos sociales y los critica para suscitar al debate. Su tono es casi siempre sarcástico y mezcla registros lingüísticos. La comedia antigua tiene como máximo representante a Aristófanes y en el siglo IV a.C., a Menandro.

Por tanto, se piensa que las celebraciones dionisiacas dieron origen a estos dos géneros, los ditirambos en la tragedia (composición poética ejecutada por un coro y dedicado al dios Dionisio); y los himnos fálicos en la comedia.

Estas grandes festividades (Dionisias) se hacían en el teatro Dionisio, construido al aire libre aprovechando las laderas de la colina para sostener las gradas de madera o de piedra. En el centro se encontraba la *orchestra*, lugar asignado al coro (elemento muy importante en el teatro) donde danzaban en torno al altar de Dionisio y al fondo estaba la *skene*, lugar donde los coreutas y los actores se vestían.

Los actores eran siempre hombres, pero el coro ático podía estar formado por mujeres y ancianos. Los actores principales eran dos o tres, los cuales se aprendían todos los papeles. En la época más tardía se les denominaba protagonista, deuteragonista y tritagonista.

La escenografía más peculiar y la que se nombra en el cuento es el *ekkyklema*, un mecanismo que al parecer era una plataforma de madera con ruedas que permitía llevar a escena objetos o personajes procedentes del interior, por ejemplo, supuestos cadáveres, ya que en el teatro griego nunca se cometía en escena un crimen, un asesinato o un suicidio, siempre se hacía fuera de la escena. Otro mecanismo sería una grúa (*mechane*) que transportaría a escena a los dioses, muy característico del teatro de Eurípides (lo que se llama *deus ex machina*).

### ***OBRAS DE ARTE MENCIONADAS EN EL RELATO***

#### **Copa de Pentesilea**

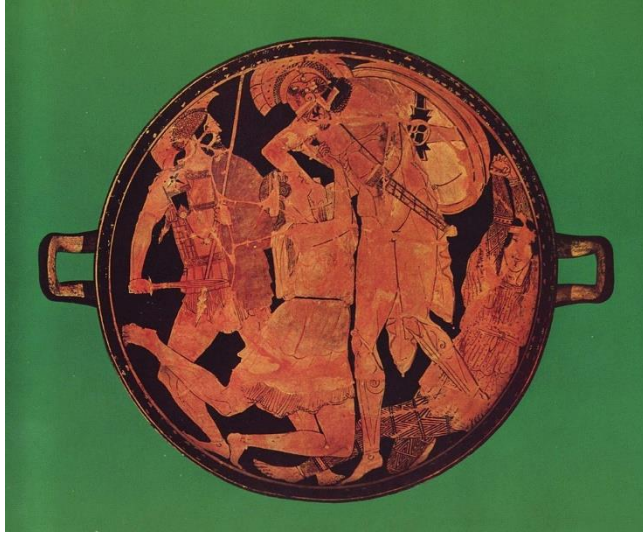
Fecha: ca. 470-460 a.C.

Lugar: Staatliche Antikensammlungen, Munich.

Autor: Pintor de Pentesilea, nombre desconocido.

Tema: La guerra de Troya.

Kylix ático de figuras rojas que representa la muerte de la amazona Pentesilea a manos del héroe homérico, Aquiles.



### **Vaso de Pronomos**

Fecha: ca. 410 a.C.

Lugar: Museo Arqueológico Nacional, Nápoles

Autor: Pintor de Pronomos, nombre desconocido.

Tema: Los preparativos de un drama satírico con el dios Dionisio, Ariadna, actores con máscaras y músicos con instrumentos.

Crátera de volutas áticas de figuras rojas.



### **Medea matando a su hijo**

Fecha: ca. 330 a.C.

Lugar: Louvre, París.

Autor: Pintor de Ixion.

Tema: Ánfora que representa la obra de Eurípides, basada en el mito, pero con cierta variación. Medea está asesinando a sus hijos.



### **Medea en el carro del sol**

Fecha: 400 a.C.

Lugar: Museo de Arte, Cleveland

Autor: Pintor de Policoro.

Tema: Crátera suritálica de figuras rojas que muestra en el centro a Medea rodeada por un nimbo de rayos solares en su carro tirado por serpientes. Abajo a la derecha aparecen los niños muertos y a la izquierda Jasón.



**Templo de Apolo en Siracusa.** Fue realizado en Sicilia por Cleónenes como mecenas y finalizó de construirse en el s. VI a.C., seguramente se levantó casi a la vez que el de Corinto. La planta es alargada, con un peristilio y se sigue en el estilo dórico con fustes monolíticos y los capiteles son lisos. Estamos ante un templo pseudodíptero. La cella se divide en tres naos y lo que se ha conservado es el frontón en el que aparece el tema de la gorgona en un relieve frontal y plano que alterna la vista de frente y de perfil. A la hora de la policromía se busca el efecto ornamental, el pelo es una sucesión de volutas con unas trenzas realizadas de forma homogéneas y artificial, de estilo orientalizante, tiene una sonrisa de dientes de jabalí, enseñando la lengua y alas que le dan poder. Siracusa fue una colonia que después se convirtió en una polis con una fuerte tiranía.

## **BIBLIOGRAFIA**

AGUIRRE CASTRO, Mercedes (2006): “Imágenes del teatro griego y su puesta en escena”, *Acotaciones: revista de investigación teatral*, nº16, pp. 9-32.

ALAMILLO SANZ, Asela (2016): “El teatro reflejado en la cerámica ática y del sur de Italia”, *FGEALGD - Conferencias Científicas*, pp. 1-31.

BRIOSO SÁNCHEZ, Máximo (2003): “El público del teatro griego antiguo”, *Teatro: revista de estudios teatrales*, nº19, pp. 9-55

\_\_ (2005): “Las mujeres, ¿espectadoras del teatro clásico griego?”, *Habis*, nº 36, pp. 77-98.

LÓPEZ MELERO, Raquel (1990): *Así vivían en la Grecia antigua*, Anaya, Madrid.

MARTIÍNES DE LA TORRE, Cruz, LÓPEZ DÍAZ, Jesús y NIETO YUSTA, Constanza (2010): *Historia del arte clásico en la Antigüedad*, UNED-ed. Ramón Areces, Madrid.